

Aves playeras del mundo y de Chile: un patrimonio biológico amenazado

Leonardo Fernández Académico investigador del Núcleo de Investigación en Sustentabilidad Agroambiental (NISUA) Universidad de Las Américas

Cada 6 de septiembre se conmemora el Día Mundial de las Aves Playeras, una fecha para reflexionar sobre la importancia de proteger a estas especies que embellecen nuestras costas y desempeñan funciones cruciales en los ecosistemas. Entre ellas se encuentran zarapitos, playeritos y chorlos, conocidos por sus migraciones épicas. Un ejemplo notable es el zarapito de pico recto (*Limosa haemastica*), que viaja casi 10.000 kilómetros desde la isla de Chiloé hasta Alaska, demostrando su resistencia y adaptabilidad.

Las aves playeras son vitales para la salud de los hábitats costeros. Se alimentan de invertebrados que viven en los litorales y reducen las poblaciones de insectos, evitando plagas y la transmisión de enfermedades zoonóticas. Durante sus migraciones, dispersan semillas y polinizan plantas, asegurando la resiliencia de la biósfera marítima frente al cambio climático. Además, participan en el ciclo de nutrientes, aportando fósforo y nitrógeno al ambiente, lo que enriquece los suelos y sustenta la biodiversidad.

Estas especies enfrentan numerosas amenazas. El desarrollo inmobiliario ha mermado su entorno. La contaminación ha reducido sus fuentes de alimento y el cambio climático ha alterado sus patrones de migración. Lo anterior, subraya la necesidad urgente de implementar medidas de conservación efectivas

para proteger a estas aves y los ecosistemas de los que dependen.

Su valor cultural y económico es significativo. Han inspirado mitos, leyendas y obras de arte en diversas culturas, y su capacidad para viajar largas distancias, se considera un símbolo de tenacidad y adaptación. En muchas comunidades que viven en zonas del litoral, son parte integral del turismo de observación de aves, proporcionando beneficios monetarios y educativos que fortalecen los capitales locales y fomentan una mayor conciencia sobre la conservación.

Hoy se están invirtiendo grandes esfuerzos en la protección de las aves playeras y sus hábitats. Organizaciones internacionales como BirdLife International y la Convención sobre Especies Migratorias, promueven políticas de conservación y establecen áreas protegidas en rutas migratorias clave. Sin embargo, la responsabilidad no recae solo en estas entidades, nosotros también podemos contribuir a su preservación. Acciones como evitar el ingreso a zonas de nidificación, participar en la limpieza de playas, reducir los ruidos molestos en las áreas marítimas y fomentar el cuidado de estas aves en niños y adultos, son formas con las que todos podemos involucrarnos.

Esta efeméride nos brinda la oportunidad de renovar nuestro deber implícito de protegerlas y conservar su medio ambiente. Estas aves son guardianes de nuestros ecosistemas y su resguardo es esencial para mantener la biodiversidad y el equilibrio ecológico que todos compartimos.